

Horacio, *Odas*, II, XIV. Dos versiones

Rubén BONIFAZ NUÑO

RESUMEN: Rubén Bonifaz Nuño ofrece hoy una nueva versión de Horacio, *Odas*, II, XIV, que había traducido en 1953.

* * *

ABSTRACT: Ruben Bonifaz Nuño gives us today a new version of Horatius, *Odas*, II, XIV, which he had translated in 1953.

Horacio, *Odas*, II, XIV. Dos versiones

Rubén BONIFAZ NUÑO

Hace cincuenta años, pretendí que había traducido la número catorce del libro segundo de las *Odas* de Horacio; al publicarla, en 1953, la dediqué a mi maestro Alfonso Méndez Plancarte, quien, al respecto, me hizo un elogio no tan grande como yo creí al principio. Me dijo que mi versión era más ceñida que la de Fray Luis de León; dado que ésta no es en nada ceñida, tal elogio resultaba no mal fundado. Por casualidad, volví a leer esa su-puesta traducción y, a pesar de mis costumbres, sentí vergüenza. Me he puesto al placer de traducir efectivamente ese mismo poema. Ahora, rogando que se me perdonen los errores de las dos traducciones, gracias a la generosidad de *Nova tellus*, publico ambas acompañadas del texto original.

Horacio, *Od.*, II, XIV

*Eheu fugaces, Postume, Postume,
 labuntur anni nec pietas moram
 rugis et instanti senectae
 adferet indomitaeque morti:*
non si trecentis quotquot eunt dies, 5
*amice, places illacrimabilem
 Plutona tauris, qui ter amplum
 Geryonen Tityonque tristi
 compescit unda, scilicet omnibus,
 quicumque terrae munere vescimur,* 10
*enaviganda, sive reges
 sive inopes erimus coloni.*
*Frustra cruento Marte carebimus
 fractisque rauci fluctibus Hadriae,
 frustra per autumnos nocentem* 15
corporibus metuemus Austrum:
*visendus ater flumine languido
 Cocytos errans et Danaï genus
 infame damnatusque longi
 Sisyphus Aeolides laboris:* 20
*linquenda tellus et domus et placens
 uxor, neque harum quas colis arborum
 te praeter invisas cupressos
 ulla brevem dominum sequetur:*
absumet heres Caecuba dignior 25
*servata centum clavibus et mero
 tinget pavementum superbo
 pontificum potiore cenis.*

Oda XIV del libro II
(1953)

Para Alfonso Méndez Plancarte

¡Ay, ay! fugaces, Póstumo, Póstumo,
se van los años; y ni el ser piadosos
detendrá las rugas, la instante
senectud, y la indomada muerte.

5 Ni con trescientos toros cada día
aplacas a Plutón, seco de lágrimas,
el que a Gerión triforme ciñe
y a Ticio con las fúnebres ondas.

10 Todos sin duda, amigo, los que usamos
los dones de la tierra, en tales ondas
navigaremos; ora reyes,
ora pobres fuéremos labriegos.

15 Vano será evitar al cruento Marte,
y al Adria ronco y sus quebradas olas;
en vano en otoño, miedosos,
del austro defendemos el cuerpo.

20 Hemos de ver el Cócito sombrío,
su languidez errante, y a la infame
raza de Dánao, y a Sísifo
a largos trabajos condenado.

Dejamos tierra, y casa, y placentera
mujer, y de los árboles que cuidas
sólo el ciprés aborrecible
irá con su dueño transitorio.

25 Muy más juicioso, tu heredero bebe
el Cécubo que guardas con cien llaves,
y tiñe el suelo con el vino
que envidian las cenas del pontífice.

Horacio, *Oda* II, XIV*Para mi maestro Alfonso Méndez Plancarte*

Ay ay, fugaces, Póstumo, Póstumo,
 los años van, y no traerá demora
 la piedad, a rugas, a instante
 senectud y a no domada muerte:

no, amigo, si aplacaras con trescientos
 toros, cuantos días pasan, al sin lágrimas
 Plutón, quien a Gerión, tres veces
 extenso, y a Ticio, con la triste

onda comprime, que, en verdad, por todos
 los que del don comemos de la tierra,
 navegada será, ora reyes,
 ora inopes fuéremos colonos.

En vano al cruento Marte no tendremos
 ni las quebradas olas del ronco Adria;
 en vano al Austro que los cuerpos
 daña en los otoños temeremos.

Visto el negro será, de flujo lánguido,
 Cócito errante, y el linaje infame
 de Dánao, y Sísifo Eólida
 a luengo trabajo condenado;

serán dejadas tierra y casa y cónyuge
 placiente, y de estos árboles que cuidas,
 excepto, odiosos, los cipreses,
 ni uno, breve dueño, ha de seguirte.

Más digno
 el heredero fin dará a los cécubos
 guardados por cien llaves, y tu piso
 teñirá con vino soberbio
 mejor que el de cenas de pontífices.

Horacio, *oda* 14, lib. 2, *Heu*

Traducción de FRAY LUIS DE LEÓN

Con paso presuroso
se va huyendo, ay Póstumo, la vida,
y por más religioso
que seas, no dilatas la venida
a la vejez, ni un hora
detienes a la muerte domadora.

No aunque en sacrificio
degüelles cada día que amanece
mil toros por servicio
del dios Plutón, que nunca se enternece,
que estrecha la grandeza
del Ticio con las aguas de tristeza
por do pasaron todos
cuantos la liberal tierra mantiene,
así el que de los godos
desciende, y en su mano el cetro tiene,
como los labradores,
que viven de tan sólo sus sudores.

Y no servirá nada
no haber en la cruel batalla entrado,
ni de la mar airada
las bravas olas nunca haber probado,
y en el otoño en vano
huido habrás el Ábrego malsano,
que del Cócito oscuro
las aguas perezosas esforzado,
que veas, y que el duro
trabajo, a que Sísifo es condenado,
y la casta alevosa
de Dánae, y su suerte trabajosa.

Y que dejes muy presto
la casa, tierra, y la mujer amada,
y que solo funesto
el ciprés te acompañe en la jornada,
solo de todas cuantas
plantas, para dejar en breve plantas.

Y tus vinos guardados
debajo de cien llaves, del dichoso
heredero gastados
serán, y del licor que en suntuoso
convite aún no he gustado
de tu casa andará el suelo bañado.

